La chica enojada

¿Alguna vez han escuchado que las emociones no son siempre lo que reflejan ser? Pues, aquí la historia de una chica enojada. Había una vez una familia de cuatro integrantes: la mamá, el papá, la hermana ‘’normal’’ y la que pasaba enojada. Esta última era la que peor se llevaba con todos, debido a que siempre estaba enojada… Incluso, en el colegio carecía de amigos por estar siempre enojada.

Un día estaba jugando sola fuera de su casa, ya que enojada había discutido con su mamá y había preferido salir al patio para respirar un poco de aire fresco. Estaba sumergida en sus pensamientos cuando notó que en la casa de al frente había una niña mirándola, no le fue desconocida a la vista, pues, recordaba haberla visto varias veces en el colegio discutiendo con otros compañeros, era conocida como *‘’la pelionera’’* y por alguna razón está no le caía mal. De hecho, nadie en si le caía mal, solo era que estaba enojada con todo el mundo por lo que ocurría en su mente. En cierto punto, pensando llegó a la conclusión que hasta podría entender a la otra chica, tanta furia probablemente no era eso y ella lo sabía mejor que nadie. Sin darse cuenta y sumergida en sus pensamientos, de golpe vio a esta chica frente a ella, la famosa *chica pelionera*.

- ¿Me puedo sentar?

Elizabeth solo asintió, mientras bajaba la miraba.

*-*¿Cómo te llamas? - Pregunto la chica pelionera.

- Me llamo Elizabeth ¿y tú?

- Yo me llamo Melanie, o la peleonera, como me conocen todos.

Mientras Melanie respondía, su semblante delataba cierta tristeza. Ambas tuvieron una conversación que extrañamente disfrutaron, hablaron largas horas que se sintieron como minutos; sus gustos, tristezas, anhelos, sueños e historias. Algo tenían en común, que sólo ellas podían entender… En la conversación las dos chicas notaron que detrás de la furia y el enojo, había un sin fin de emociones, las cuales ellas refugiaban y protegían de los demás.

Basto solo una persona que la entendiera, escuchara, y comprendiera todo lo que había detrás, para poder derribar el gran y pesado escudo construido de enojo.

Fin…

Victoria